

# Decisión del Banco Central

Aunque la decisión del Banco Central de mantener la Tasa de Política Monetaria en 5,75% era esperada por el mercado, las condiciones macroeconómicas —marcadas por la debilidad de la actividad interna y por las señales de la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos respecto de una futura baja de tasas en ese país— parecerían abrir espacio a una política monetaria algo menos restrictiva que la actual.

En efecto, las cifras dan cuenta de una importante desaceleración económica en los últimos tres meses, después de un comienzo de año que fue recibido con optimismo. El retroceso en términos secuenciales de la actividad aleja de manera casi definitiva la posibilidad de acercarse a un 3% en este año, y al contrario, parece anticipar un crecimiento más cercano al 2%, por debajo de las proyecciones del Banco Central y del Ministerio de Hacienda. En este contexto, la debilidad de la demanda parece bastante generalizada, lo que podría requerir un mayor impulso monetario.

Posiblemente sea la amenaza de una inflación más persistente —en parte, determinada por el efecto de los precios de la luz y por la reciente depreciación del peso—

lo que justifique la cautela en el actuar del Banco Central evidenciada esta semana. Con todo, considerando la evidente transitoriedad del efecto de las tarifas eléctricas —más allá de su impacto en las expectativas de inflación—, la trayectoria del dólar y aquella que siga la política monetaria en Estados Unidos podrían modificar tal visión.

Las señales de la Fed y el discurso de su presidente, Jerome Powell, respecto del espacio que se ha abierto para comenzar una rebaja de tasas de interés en ese país, reducen, aunque sea marginalmente, la presión sobre el peso y sobre la política monetaria doméstica. Hasta ahora, esas señales no parecen sugerir que se vaya a iniciar un proceso agresivo de expansión monetaria en EE.UU., sino que se trataría de uno

*En la medida en que las condiciones para una rebaja de tasas en EE.UU. se vayan consolidando, nuestro Banco Central deberá evaluar el espacio para bajar su propia tasa.*

más bien gradual. De este modo, en la medida en que las condiciones para una rebaja de tasas en ese país se vayan consolidando, el Banco Central de Chile deberá evaluar el espacio para bajar su propia tasa. En este sentido, el banco debe evitar validar una señal que se ha discutido en el mercado respecto de que las tasas de la Fed constituirían, en estas circunstancias, el piso para la tasa de política monetaria en Chile.